



#TIEMPOSDERESISTENCIA

**Y. González**

**Contenido**

Prólogo

Dedicación

A los lectores

Lunes 24 de marzo de 2014

Buenos Aires, Santiago y Maracay

De nuevo a la rutina

Cumplieron la amenaza. Orden de aprehensión

La peregrinación

Viaje a Colombia sin Cadivi

Vuelta a la Patria. Trámites en espera

Otra vez a la hermana República y luego a Miami

Mi retorno. Llegada de Vivian a Miami

¿Qué pasará después?

**Dedicado a:**

*Mis hijos, especialmente a Vivian, mi valiente y alocada hija,  
quien un día tuvo un sueño y tuvo que cambiar el rumbo de su  
vida por haber soñado con un país libre.*

*Toda la familia González Pérez*

*Todos los presos y perseguidos políticos*

*Las 42 vidas perdidas en las protestas de 2014*

*Las madres de los estudiantes que participaron en las protestas,  
comparto su sentir, su dolor y su paciencia*

*A los que siguen en la lucha*

*Todos aquellos que comparten ese sueño que tenemos los  
demócratas de Venezuela.*

*Mi amada Patria, sueño verte libre, grande, próspera y feliz.*

### **A los lectores**

Debo comenzar explicando que decidirme a escribir no fue fácil, aunque la idea revoloteaba en mi mente, no fue fácil tomar la decisión, una persona a quien aprecio mucho, la mamá de mi amiga Mónica, me terminó de dar el empujón que necesitaba. Traté de ser precisa al describir los hechos, aunque también di mis opiniones personales acerca de los hechos que describo. Mi mente aún está llena de recuerdos no muy gratos y de mucha rabia e impotencia, aunque trato de desintoxicarme, por un lado desahogándome y por otro lado dando gracias porque seguramente eso que vivimos y que probablemente se repite en muchas familias venezolanas debe traer algún beneficio que ahora no vemos, pero indudablemente veremos tanto en lo personal como en lo colectivo. Venezuela tiene que cambiar, no sólo porque yo lo diga aquí, lo piense, o porque muchos también lo desean al igual que yo, sino porque todas las crisis traen cambios, estimulan la creatividad y porque llega un momento en que ya el mismo país buscará la manera de sanarse, de mejorar y de dar a las nuevas generaciones un nuevo amanecer.

Los hechos narrados a continuación fueron vividos por mi familia y por mí, deseo profundamente que se sepan, que la gente conozca la realidad de lo que ocurre aquí y ahora, esto será un pedacito de la historia de Venezuela, de esa historia que los medios callan, de esa historia que conocemos a través de las redes pero por trocitos, esa historia que hay que ir armando para medio entender o que como los rumores se va distorsionando en la medida que avanzan. Por razones de seguridad, algunos nombres fueron modificados. Quiero que esto sea del conocimiento de los venezolanos y otras personas en el mundo para que las generaciones futuras nunca más creen que un líder es el todopoderoso, que es una especie de deidad capaz de hacer milagros por los pobladores, para que nunca más tengan que entregar el poder a una sola persona o un sólo grupo y que sean ellos quienes escriban en las páginas de la historia de la patria o peor aún, en las páginas de la historia personal de cada venezolano. Para que nunca más con un lema les laven el cerebro a los hombres y tengan que repetir como loros frases que den fuerza a su propia destrucción.

Y. González

### **Lunes 24 de marzo de 2014**

Lunes 24 de marzo de 2014, 4:55 am, como todos los días laborales, me levanté y en la rutina de cada comienzo de semana, el típico corre y corre de las mañanas para ir a trabajar. Fui a la cocina y en automático monté el café y calculé el tiempo para levantar a Jennifer que tenía clase y a Ángel que comenzaría la pasantía en CANTV. Vivian se quedó en casa de su amiga Susana, seguía muy activa en las protestas. Prendí la computadora, revisé lo que haría ese día en clase. De acuerdo al horario empezaría muy temprano, a las 7:00 am, debía atender a 7° "A" en la Cal y Canto.

Finalicé mi revisión para refrescar mi memoria. Fui a la cocina, saqué unos granjeros de pollo a descongelar, ese día comeríamos ligero, no quería cocinar. Fui a tocar la puerta en el cuarto de Jennifer para que se levantara. Eran casi las 5:30, ordené el material que me llevaría al trabajo. Había transcurrido unos pocos minutos y escuché el intercomunicador. Extrañada por la hora, sentí miedo, pensé en alguna mala noticia, pero

jamás imaginé lo que ese día nos ocurriría. Contesté y no respondió nadie, se había cortado. Corrí a la ventana a asomarme. ¡Sorpresa! vi una camioneta Hilux, patrulla de policía, desde arriba no distinguía de cuál de los cuerpos de seguridad. Un frío corrió por mi cuerpo, pero apresurada fui al intercomunicador y llamé a vigilancia.

- Buenos días, ¿usted llamó para acá?
- ¿Quién habla?, me respondió.
- Soy yo, la Sra. Coromoto, del 112
- Ah, sí Sra. Coromoto, para allá es que van.
- ¿Cómo? ¿Que vienen quiénes?
- El CICPC, le van a hacer un allanamiento.
- ¿Allanamiento? Ajá, pero, más o menos, ¿por qué?
- Eso si no se, ellos le dirán, vamos a subir.

En pocos segundos que parecieron horas, llamé a mi hermana Lisset, le informé que nuestro hogar sería allanado, que avisara al resto de la familia, también llamé a los abogados que conocía, imagino que por la hora, nadie atendió excepto Ana, una vecina de la urbanización que es abogada.

- Buenos días Ana, Aquí está el CICPC, van a allanar mi casa.
- Tranquila. Mantén la calma, pídeles la orden de allanamiento, revísala, verifica que esté presente un fiscal y dos testigos. No dejen a los funcionarios solos, podrían sembrarles algo o robarlos.
- Ok Ana, gracias, avisa a los demás, por favor, cualquier cosa te vuelvo a llamar.

Agarré el celular, entré en el chat de vecinos y escribí:

- Buenos días, nos van a allanar el apartamento. Y me salí del grupo.

Llamé a Nelly, coordinadora de la seccional del liceo privado donde trabajaba, también llamé a Mick, director del Briceño, liceo público donde trabajo. A ambos les informé lo que me estaba ocurriendo, para que supieran que tal vez no iría a trabajar. Ambos me dijeron algunas palabras de solidaridad.

Jennifer fue hacia el baño, ya tenía el uniforme puesto.

- Hija, nos van a hacer un allanamiento.

- ¿Qué? Respondió muy sorprendida

Y corrió a avisarle a Ángel, yo fui a avisarle a Armando.

- Armando, abajo está el CICPC, nos van a allanar.

- ¿Qué? ¿Es en serio? Me preguntó aún aturdido y entre dormido y despierto, como quien pudiera pensar que se trata de un sueño.

- ¿Tengo cara de estar jugando? Le respondí con los nervios de punta

Mientras ocurría todo esto, escuché que tocaban la puerta de al lado, y escuchaba que golpeaban con mucha fuerza la puerta apartamento del frente, no entendía que pasaba con ellos, estaba aturdida, tenía miedo, realmente tenía terror. Esta era una sensación desagradable, me preguntaba ¿Por qué? ¿Por las protestas? ¿Y es que está prohibido protestar? Y ¿Qué hay del artículo 115 de nuestra Carta Magna "Los ciudadanos tienen el derecho de manifestar pacíficamente y sin armas, sin otros requisitos que los que establezca la ley"? También pasaban mil cosas por mi mente en relación a cómo sería el allanamiento, no sabía cómo reaccionarían los funcionarios, si respetarían nuestros derechos humanos, el debido proceso, si respetarían a mis muchachos, a Armando o a mí.



Aunque escuchaba que tocaban las puertas de los otros dos apartamentos de este piso, no sabía si a ellos también los allanarían, no abriría hasta tanto no tocaran mi puerta. Al rato, cuando vi la orden de allanamiento entendí que se habían equivocado en el número del apartamento, nosotros estábamos en el 112 y ellos nos buscaban en el 113, allí vive la Sra. Gloria, sus hijas no se encontraban. Cuando escuchó que era un allanamiento, ella se negó a abrir la puerta, alegando que llamaría a sus yernos para que la acompañaran, abriría cuando llegara alguien de su familia y como poseídos por algún demonio tomaron una *pata de cabra* para abrir la puerta por la fuerza. Ella se asomó por una ventana hacia la calle y comenzó a gritar pidiendo ayuda. Yo no la escuché, sólo escuchaba los fuertes golpes contra su puerta y realmente en ese momento no lograba entender nada. Supongo que alguien los hizo entrar en razón, les informarían que allí no vivíamos nosotros. Entonces, llegó el momento, tocaron mi puerta. Mi corazón latía con fuerza, mis piernas temblaban y mis manos estaban heladas, tomé aire y abrí la puerta de madera, la reja permanecía cerrada.

- ¡Esto es un allanamiento, señora! Dijo un funcionario con cara de pocos amigos. Si su objetivo era intimidar, lo logró.

Con mi mejor cara, después de respirar profundo y encomendarme a Dios y a la Virgen, le respondí:

- Buenos días, ¿Me permite la orden, por favor?

El funcionario me la dio. Tomé el papel y lo leí.

Quien suscribe, Abogado. Carlos Camacaro Ojeda, Juez Cuarto de Control del Circuito Judicial Penal del Estado Aragua, autoriza a la Fiscalía 4° de Ministerio Público del estado Aragua, para que los funcionarios Inspector Jefe Jesús Rivera... con el objeto de realizar práctica de orden de allanamiento en la siguiente dirección... lugar donde residen los ciudadanos Yennifer, Vivian y Ángel, presuntamente se esconde material que se utilizan para las manifestaciones

tales como botellas con gasolina, cohetones, cauchos viejos, entre otros...

La orden tenía fecha del día viernes 21 de marzo.

- ¿Dónde está el fiscal? Le pregunté.
- No hay fiscal. Me respondió.
- La abogada me dijo que debe haber un fiscal, le refuté
- ¿Usted no sabe leer, señora? Me respondió con su antipatía característica. - allí dice que los funcionarios aquí presentes lo podemos hacer.
- Un momento por favor, voy a llamar a la abogada.

Le dije e intenté cerrar la puerta de madera, entonces levantando la voz, como a muchacho regañado, me dijo que no podía cerrar la puerta. La dejé entre abierta y llamé a la abogada. Ella me repitió que debía haber un fiscal del Ministerio Público

Mientras yo llamaba a Ana, Armando al percatarse que en la orden aparecía el apto 113 y no el 112, dijo:

- Ésta no es la dirección, éste es el apartamento 112. Y llamó a nuestro amigo Antonio Chacón, quien es abogado y le hizo el comentario del error en la dirección.
- Mejor les abre, porque de lo contrario les derribarán la puerta y los perjudicados serán ustedes, porque no les reconocerán los daños. Estén pendientes. Contestó Chacón

Insistí en la presencia de un fiscal y el funcionario me respondió:

- ¡Señora, si no abre la puerta, se la tumbamos!

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

